

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, MARZO 31 DE 1920.

NÚM. 7

DE VISITA

Iglesia de Lincoln.—

Los que quieren visitar a los hermanos de Lincoln, se ahorrarán un inconveniente que nos asusta cada vez que queremos hacer un viaje. Es decir, no es necesario madrugar para tomar el tren. El ferrocarril

Pero sea esto como sea, me gustan varias cosas que he notado en el ferrocarril Oeste. El día 13 de marzo, me levanté a la hora acostumbrada; tomé mi desayuno con toda tranquilidad, y después de despachar varias cartas, alcancé el tren de las 8 y 15. Después de unas seis horas de viaje por un distrito, para mí completa-



Escuela Dominical de Lincoln, F. C. O.

rril Oeste, parece, ha estudiado bien la conveniencia y comodidad de los pasajeros, y ha fijado las salidas de trenes a horas razonables. También los trenes mismos tienen todo lo deseable en cuanto a confort, higiene, etc.

Tal vez, dirán algunos que "nuestra Señora de Luján" ha tenido algo que ver con el buen funcionamiento de la empresa ferroviaria, y confesamos que es muy probable que sea así, porque indudablemente la famosa imagen ha hecho mucho bien a dicha empresa. Y ¿por qué no pagarán los ingleses a quien les da una buena entrada por las frecuentes peregrinaciones al santuario nacional?

mente nuevo y sumamente interesante. Llegué a la ciudad de Lincoln.

Obreros aplicados y eficaces.—

Hace algunos años un rumor decía que el pastor Mongay estaba muy delicado de salud, y casi creíamos que tendría que dejar la obra. Aun ahora el hermano Mongay no es físicamente tan fuerte como quisiéramos verlo; sin embargo, cuidándose bien y usando de mucha prudencia, ha podido seguir trabajando con éxito en su campo de actividad.

El hermano Mongay es uno de los más antiguos obreros de nuestra Misión. Durante varios años trabajó como ayudante

del misionero Sowell en el distrito del Once, donde fué convertido. Fué el encargado del culto en Caballito por algún tiempo.

Su digna compañera, doña Sofía Jaimes de Mongay, es también hija de la Iglesia del Once. En la obra de la iglesia de Lincoln ella ejerce una buena influencia, secundando sabiamente a su esposo en todas sus buenas iniciativas. Era con mucha satisfacción que pude ver que los hermanos Mongay están trabajando no sólo con celo en la obra, sino también con sabiduría, edificando sólidamente a la congregación.

Un poco de historia.—

Los hermanos Mongay llegaron a Lincoln en febrero de 1915. Era para ellos un campo completamente nuevo. Que sepamos nosotros, nunca se había predicado el evangelio en esa ciudad antes de radicarse allí los nuevos obreros. Durante varios meses se dedicaron a la importante tarea de estudiar el terreno y buscar amigos, sin abrir salón de cultos. La verdad es que no hay cosa más importante, especialmente en el principio de una obra, que el buscar y cultivar personalmente algunas personas, para poder inaugurar los cultos públicos con cierto núcleo de simpatizantes.

Así trabajaron los hermanos Mongay hasta el 22 de julio, cuando dieron principio a los cultos públicos. De entre los primeros asistentes fueron recibidos los primeros miembros de la iglesia. La iglesia bautista de Lincoln fué organizada el 19 de abril de 1917. Tomaron parte en la organización los misioneros Sowell, Hart y Fowler. No sé si estuvo presente en la misma ocasión el hermano Spight. En su trabajo los obreros han dado con algunas familias largas, que siguen aumentando el número de miembros de la iglesia, con la contribución de algún hijo, hija, sobrino o nieto. Mencionaré sólo las familias Giraldi y Ricciardulli, que están enriqueciendo a la iglesia con miembros sanos, jóvenes, espirituales.

Muchas veces en años anteriores no me podía explicar por qué algunos creyentes no traían a los cultos y al conocimiento del Señor a los demás miembros de sus familias. Creo que se debe a dos causas: primeramente, la falta de iniciativa de parte de los creyentes, y en segundo lugar, la desorganización que reina en muchas fa-

milias. Es decir, que no existe la suficiente coherencia entre los miembros de la misma familia — cada uno va por camino distinto, aislado de los demás — de modo que el miembro que llega a convertirse por falta de contacto íntimo con sus propios hermanos o hijos, o demás parientes, no puede ejercer sobre ellos una influencia que los atraiga hacia Cristo. Pero lo que vi en Lincoln, era una variación muy grata de un fenómeno que me había impresionado de un modo háto triste.

Era mi privilegio dirigir la palabra en el salón de cultos cuatro veces, y cada vez había un auditorio numeroso y muy atento. ¡Cómo escucharon, tanto niños como jóvenes y personas de más avanzada edad! La atención que prestaron era más que una curiosidad ante una persona nueva; tenía más bien el carácter de una sed espiritual, de un interés serio, un deseo de edificarse en el evangelio. Hablé una vez por encargo del Comité pro Movimiento de Avance. Aunque no se concretó nada en esa reunión, los miembros todos están interesados en el progreso, y ya han tomado las medidas tendientes a conseguir un edificio propio y a tomar parte en las actividades generales de nuestra obra.

Sandías del huerto de Adam.—

A veces nuestra imaginación pinta la felicidad de la morada de nuestros primeros padres. No sé exactamente lo que habrá sido el huerto de Adam y Eva, pero muy bien conozco la dicha del huerto del buen amigo don Adam Sensorio. La señora de Sensorio es miembro de la iglesia de Lincoln, y el esposo toma un vivo interés en el evangelio. Por invitación de la familia Sensorio, el pastor Mongay va a su chacra a una legua y media de la ciudad, para celebrar cultos. También me llevaron allí.

La visita no sólo me trajo a la memoria el huerto del primer Adam, sino también una época en la historia de los bautistas de mi provincia. El señor Sensorio, para la mayor comodidad de nuestros obreros y de los vecinos que se reúnen para escuchar la predicación, había hecho en su patio una enramada. Bajo este techo de ramas, abrigados de los rayos solares, celebramos un precioso culto.

La causa bautista en Norte América debe mucho a estas enramadas, porque en el campo de Virginia y otras partes, de año en año, cuando no existían templos,

las personas se reunían en verano de cincuenta leguas a la redonda para escuchar la predicación del sencillo aunque poderoso evangelio. El Espíritu de Dios se demostraba con poder entre esos sencillos campesinos norteamericanos, que cansados de una religión sin vida, sin sustancia, acudían a la predicación de los obreros bautistas. ¡Cuántas veces estas reuniones eran perturbadas por gente malvada a órdenes de los eclesiásticos de la iglesia oficial! ¡Cuántas veces los predicadores eran sacados de esos templos rústicos y llevados a la cárcel! Pensamientos como éstos venían a la memoria, al tomar parte en el culto bajo la enramada de la chacra de la familia Sensorio. También me he preguntado varias veces después, si no podremos usar enramadas en otras partes para extender el conocimiento del evangelio.

Pero mencioné sandías. Claro que había sandías en el huerto de Edén, y ¿cómo no las habría también en el huerto de don Adam Sensorio! Sabiendo nuestros buenos amigos que yo era campesino, me invitaron a recorrer toda la chacra. Y toda la pequeña congregación nos acompañó. Como esa familia provee de verduras a una buena parte de la ciudad de Lincoln, naturalmente había de todo allí. Al llegar adonde había las sandías, todos automáticamente nos detuvimos. Los chacareros esos son todos italianos, sin embargo, los cuchillos empezaron a relucir como en una reunión de gauchos, aunque no para dividir los corazones humanos sino para abrir las sandías. Y ¡cuántas comimos! Para decir la verdad, nadie comió más que el pobre misionero que estaba de visita. Espero que mi fama de comilón de sandías no habrá dejado mala impresión entre los asistentes al culto. Creo que no. De todos modos, a las pocas horas después, me encontraba en condiciones de poder dirigir otro culto en el salón de la ciudad.

Me vine, pues, a mi tarea de Buenos Aires con muy gratas impresiones de Lincoln, y muy agradecido a los hermanos Mongay y a todos por su cariñosa recepción y muchas atenciones. En resumen, la obra de Lincoln me impresionó como una iglesia sólida, bien fundada, bien enseñada en las cosas del Señor, con todos sus miembros leales a su pastor, cooperando eficazmente con él en el adelanto del reino de Dios. La escuela dominical tiene un promedio de asistencia de treinta y cin-

co. La iglesia cuenta en la actualidad con treinta y siete miembros, más una señora que fue recibida para el bautismo en una de las reuniones en que tuve el placer de estar presente. Sin ser profeta, puedo predecir para la obra en Lincoln un próspero porvenir.

J. C. Q.

Religión y educación

En la casa del escritor donde actualmente se llevan a cabo algunas refacciones de construcción, fueron entregados hace poco los materiales necesarios para tales cambios. Sin embargo, tardó el trabajo hasta que llegasen los albañiles. Pocos días después sobrevino la huelga de carreros en la Capital Federal y les hacía falta a los albañiles los materiales de construcción: otra vez, se paró el trabajo. Claro es que para seguir adelante siempre había necesidad de ambos elementos, a saber: el obrero y el material. Solamente cuando se hallaban presentes estos dos se podía dar empuje a la construcción. A más tanto la calidad de ésta, como la rapidez con la que se consumaba dependía directamente de las proporciones de dichos elementos.

De igual manera, pues, no es extraño que la educación y la religión (usando estos términos en el modo popular), tengan semejante correlación. En un artículo anterior hablábamos de los tristes resultados provenientes de la educación sin la religión. Nos parece que toda persona con mente abierta concederá que tiene desventajas también la religión sin educación y que sólo se conseguirá el debido progreso del reino del Señor por medio de la unión de las dos: en efecto, verdaderamente la una no puede existir sin la otra.

Son varios los puntos de vista desde los cuales se puede discutir este tema tan extenso, y a la vez fundamental. Históricamente, no cabe duda de que los hombres y mujeres que han logrado los adelantos más notables en el crecimiento del cristianismo desde los tiempos más primitivos hasta ahora, han sido personas de capacidad y preparación intelectuales. Para no mencionar otro caso, la Biblia en la forma en la que tenemos hoy en día es el producto, en parte, de los esfuerzos de hombres de alta inteligencia. La ignorancia siempre ha sido el enemigo de la Biblia, tanto en su propagación como en su interpretación.

una vez recibida. Es de la ignorancia que han brotado los centenares de sectas ladeadas, de fanatismos, y de movimientos religiosos erráticos. Le conviene al diablo en su obra la oscuridad.

Psicológicamente, es decir, tratando de la entidad personal, el ser humano no puede dividirse en varias partes, dando atención a una parte, y al mismo tiempo descuidando la otra, sin que sufra la personalidad entera. La personalidad es una y la vida entera responde a todas las fuerzas que de varios modos la influyen. Como dice Compayre hablando de la educación integral (y en este caso debe incluirse también la religión): "La educación es la suma de los esfuerzos reflexivos por los cuales ayudamos a la naturaleza en el desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre en vista de su perfección, su felicidad, y su destino social". El apóstol Pablo en el capítulo 12 de su carta a los Corintios habla del mismo modo: "Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo siendo muchos son un cuerpo.... Por manera que si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan". Ni la religión ni la educación puede decir a la otra: "No te he menester".

Empero el argumento más convincente para todo creyente cristiano será, sin duda, el de la "mayordomía" de nuestras vidas. Somos todos responsables delante de Dios por el uso que hacemos de los talentos con los cuales El nos ha dotado. ¿No dirá el Señor al que tenga oportunidad de educarse y no lo hace para que pueda rendir servicio en el reino de Dios: "Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos. Porque a cualquiera que tuviere le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil, echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes"? (Mat. 25: 28-30). ¿Seguiremos o no la amonestación de Pablo: "Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto"? (Rom. 12: 1). ¿Hay que esperar hasta la vida más allá para cumplir con este consejo? ¿De ninguna manera! Al ofrecer nuestro "todo" al Señor, ¿nos hace falta tanto la per-

cepción moral que le damos cuerpos enfermos, extenuados y débiles cuando nos es posible entregarlos sanos, fuertes, y eficaces? ¿Le presentaremos al Señor la mente cruda e inculta si hay oportunidad de ofrecerla disciplinada, refinada, y viva? Solamente si no nos importa el no tener educación ni regeneración.

¿Qué, entonces, es la conclusión que podemos derivar de estas verdades tan evidentes? Sobre los jóvenes de ambos sexos, sobre los padres o encargados de niños, sobre los pastores de iglesias, sobre toda otra persona que tenga la más mínima oportunidad de hacer aumentar el desarrollo integral de sí mismo o de otra persona, cae una responsabilidad tremenda.

Pero, en esto, como en todas las cosas, recordémonos de las palabras de Pablo: "Hacedlo todo a gloria de Dios". (1 Cor. 10: 31).

Este es el motivo que debe alentar toda la obra educativa de nuestras iglesias.

JORGE A. BOWDLER.

Injusticia de la envidia

Los hermanos de José le aborrecían porque era mejor que ellos; es la historia de siempre desde Caín y Abel.

Aristides, el célebre ateniense llamado el Justo, calumniado por sus enemigos, tuvo que comparecer al juicio del ostracismo, donde los ciudadanos decidían si había de ser o no desterrado. Asistía Aristides en persona a aquella asamblea, cuando un ciudadano se le acercó sin conocerlo, rogándole que escribiese el nombre de Aristides en la concha que después se depositaba como voto condenatorio. Aristides le preguntó: *¿pero qué mal te ha hecho ese hombre?* y respondió el otro: *ninguno; ni siquiera lo conozco; pero ya me cansa oírle llamar continuamente el Justo.*

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. O. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

EL SANTO REMEDIO

El obispo de Welldon, de Durham (Inglaterra), acaba de asistir a una reunión en Oxford, "a la cual asistieron ministros de la Iglesia de Inglaterra y ministros disidentes", y en la cual se trató la cuestión de la reunión de las distintas ramas del cristianismo, — según noticia de la Associated Press, publicada en un diario de la Capital. Después de hablar de la condición moral y espiritual del mundo en los momentos actuales, dice el distinguido obispo: "Entre tanto, no se hace caso de la Iglesia, porque ella está dividida. Es demasiado esperar que el mundo la escuche, cuando ella habla en muchas voces discordantes. La unidad sola será el secreto de su poder". Sigue arguyendo el obispo, sacando la conclusión que la unificación orgánica de "la Iglesia" es inevitable y necesaria, en vista de las condiciones del mundo.

En esta ocasión, no nos detenemos para comentar las ideas eclesiológicas del distinguido obispo. Sólo queremos llamar la atención al modo que el obispo y muchos otros en estos días raciocinan. Premisa mayor: El mundo está en una deplorable condición — y nadie lo niega; es verdaderamente lamentable. Premisa menor: La Iglesia está dividida en tantas sectas — también confesamos que hay un gran número de organizaciones que son más o menos cristianas y que se llaman iglesias, y que muchas de ellas no obedecen las órdenes del mismo jefe humano. Conclusión: es necesario fundirlas todas en una sola Iglesia.

Nos parece que la lógica del obispo es tan concluyente como la de un poeta uruguayo que dice:

En Minas un francés,
tiene sabañones en los pies,
mientras un cura en Canelones

en la nariz tiene arañones.

De todo esto yo deduzco
que acá como en Europa
se toma champagne
en copa.

Nos parece que muchas personas buscan tanto las causas como los remedios de los males morales y espirituales en cosas muy superficiales. El santo remedio para muchos es una sola Iglesia, o La Iglesia (con mayúsculas y el artículo definido). Una iglesia, aunque sea única, o La Iglesia, no podrá salvar el mundo ni dar una salvación espiritual moral a los individuos. Los que ponen tanta confianza y buscan tanta virtud espiritual en una unificación orgánica exterior y material de la cristiandad, no pueden aprender, nos parece, ninguna lección de la historia eclesiástica. Cuando existía una unidad semejante a la que ellos desean ahora, ¿cuánta virtud salvadora, moralizadora, había en esa unidad cristiana? ¿Cuánto poder para hacer frente a los males que existían siglos atrás? ¿Cuánto bien, cuántas obras humanitarias, qué cimientos para la moralidad ofrecía esa unidad cristiana, o mejor dicho, católica? O en años más tarde, ¿qué era el bien que ofrecía la unidad anglicana en Inglaterra? ¿Qué eran las fuerzas moralizadoras de la misma Iglesia que llevó su clero inmoral a la colonia de Virginia?

No, los males que hoy aquejan al mundo entero y a las diversas agrupaciones cristianas, — si es que podemos dar este nombre a muchas de ellas, — no serán subsanados por ningún procedimiento tan superficial. Estamos seguros de que el obispo Welldon no habría dado con "el secreto del poder" de "La Iglesia", aun cuando todos los protestantes o evangélicos se hiciesen anglicanos, estableciendo así su tan deseada unidad. Con la misma seguridad podremos decir también, que los males del mundo existirían todavía, aunque todos los protestantes y evangélicos se inscribieran como miembros de las iglesias bautistas. El santo remedio tiene que ser algo más vital.

Los males humanos son más hondos, más dañinos, que una aparente desunión orgánica, superficial de los religionistas de diversos credos. Mientras una unificación daría a "la Iglesia" (no al cristianismo) más poder político, no arrancaría las raíces de maldad de los corazones humanos.

Pero buscando en las iglesias la debili-

dad de las mismas, el secreto por qué ellas no inspiran el respeto ni tienen el poder moralizador que deseamos, diremos que consiste en primer lugar en que sus miembros y muchos de sus ministros ya no creen más en la divinidad de Cristo. En años pasados, cuando los ministros de las diversas iglesias tenían una fe firme en Cristo como Hijo de Dios; cuando con esta fe firme lo presentaban domingo tras domingo a sus oyentes como un Salvador eficaz, en virtud de su divinidad; entonces, sí, era "de esperar que el mundo escuchase". Pero en la actualidad, en la organización eclesiástica del obispo que lamenta tanto la decadencia del poder de "la Iglesia", hay tantos ministros que no niegan que ha existido un hombre que llevaba el nombre de Jesús de Nazareth, un hombre divinamente inspirado, tal vez más inspirado que Isaías, y los demás profetas. Pero una fe en la obra de un hombre inspirado, por bueno que haya sido, no da mucho poder a los que creen en él ni a los que lo predicán.

Otro elemento de debilidad en muchas iglesias es que no se cree tampoco en la resurrección corporal de nuestro Señor. Pero si no aceptan su divinidad, es fácil que rechacen también su resurrección.

Las iglesias necesitan también volver de nuevo a las Escrituras como fuente de su fe y práctica. Necesitan aceptarlas como la palabra inspirada de Dios, su mensaje a la humanidad perdida. ¡Cuántos predicadores creen en la inspiración de las Escrituras de la misma manera que creen en la inspiración de *Don Quijote de la Mancha*, las poesías de Longfellow, Dante, etc.! Cuando los predicadores no creen firmemente en la inspiración de las Escrituras, no es de esperar que prediquen las verdades que Dios nos ha comunicado en ellas; no es probable que alimenten a sus congregaciones con la palabra de vida.

El mundo llamado cristiano tiene que volver a las fuentes del cristianismo, volver a su palabra; tiene que restablecer su religión sobre otra base; tiene que infundir en sus pechos una esperanza y seguridad más vital, si realmente quiere hacer frente a las condiciones actuales.

Otra debilidad en las religiones eclesiásticas en la actualidad es la ausencia de la obra del Espíritu Santo en las vidas personales y en la formación y dirección de las iglesias. Se quiere poner la educación

y la cultura, cosas muy buenas por cierto, en el lugar del nuevo nacimiento que se efectúa por obra del Espíritu de Dios. Se quiere introducir en las iglesias a los que no han sido espiritualmente preparados para dar tal paso. La debilidad del cristianismo de muchas personas, es que en lugar de ser una religión espiritual, guiada por el Espíritu Santo, es una religión humana, alimentada de fuerzas puramente humanas.

Aconsejamos al obispo Welldon y a otros a buscar estas cosas vitales del cristianismo, porque en ellas encontrarán el santo remedio, el remedio para los males de las iglesias y el remedio para los males de la humanidad entera. Y cuando las iglesias hayan vuelto a su fe en el divino Salvador, quien ha hecho un sacrificio eficaz por nosotros todos; cuando lo hayan aceptado como su Señor resucitado y glorioso; cuando hayan creído en la Palabra inspirada, siguiéndola fielmente en todas sus creencias y prácticas; cuando hayan experimentado el poder regenerador del Espíritu de Dios, haciendo de los hijos de Adam hijos de Dios por fe en Cristo; entonces, no sólo habrán encontrado el verdadero santo remedio, sino también el verdadero camino a la verdadera unión cristiana — una verdadera unión de verdaderos cristianos; y aunque esta unión verdaderamente cristiana no tenga poder político, poder terrenal, tendrá todo poder "sobre la tierra y en el cielo" para la salvación de muchas almas. Con la misma confianza diremos que una organización eclesiástica, por perfecta que sea como organización, sin Cristo, y sin el cristianismo, no contribuirá nada para suavizar los dolores de esta desgraciada humanidad. Pero, venga la unidad cristiana, la unidad en Cristo, la unidad en la verdad, la unidad con Dios y la unidad de poder espiritual.



Tenemos en la lista de suscriptores a EL EXPOSITOR algunas personas que no han pagado sus suscripciones de 1918, y un número regular de personas que no han pagado por 1919. Espero que ellas nos mandarán el importe, para evitarnos la molestia de escribirles una carta personal al respecto. Pero muchos han pagado ya las suscripciones de este año.

¿Qué es una Iglesia Bautista?

(Por el Dr. Jorge W. Mc Daniel)

Una exposición de principios, en vistas de las modernas tendencias religiosas y del poderoso movimiento de avance en nuestras propias filas.

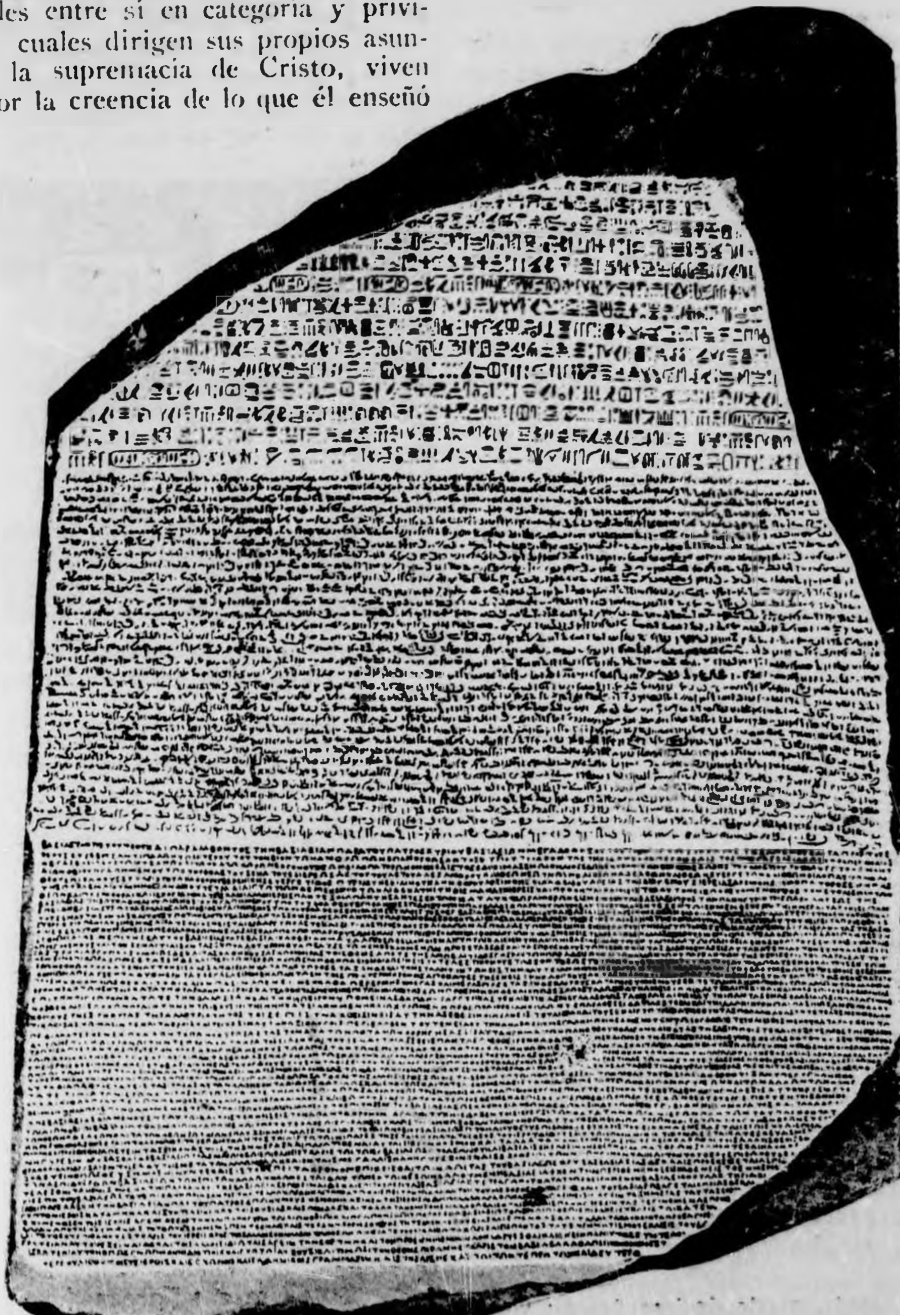
Una iglesia según el Evangelio es un cuerpo organizado de creyentes bautizados, iguales entre sí en categoría y privilegios, los cuales dirigen sus propios asuntos bajo la supremacía de Cristo, viven ligados por la creencia de lo que él enseñó

y de acuerdo los unos con los otros para cumplir lo que él dispuso y cooperar en común con otros cuerpos análogos en las labores del reino de Dios.

Analicemos esta definición.

I — ES UN CUERPO ORGANIZADO

Una iglesia no es un tropel o masa confusa de personas. Tampoco es una mera agrupación; es algo más que todo eso.



La Piedra Rosetta que sirvió de clave para descifrar la escritura jeroglífica de Egipto

Juan el Bautista predicó a grandes multitudes y muchos de sus oyentes acataron sus enseñanzas, pero nunca llegaron a constituir una iglesia, sino que continuaron sin darse ninguna organización.

Con dos discípulos de Juan y algunos otros que después le siguieron, Jesús dió comienzo a la primera iglesia cristiana, elaborando el material mediante una organización.

Esta organización la perfeccionó más tarde, revistiéndola de poder el día de Pentecostés.

En las iglesias que Pablo organizó había pastores y diáconos, que las dirigían en los asuntos espirituales y temporales.

El edificio no es esencial para la existencia de una iglesia, pero lo es la organización. El edificio es conveniente; la organización, indispensable.

Después de haberse reunido un grupo de personas para constituirse en iglesia, lo primero que hacen es adoptar ciertos principios que vienen a ser los vínculos que los unen y gobiernan. Luego eligen sus funcionarios, lo cual, a la vez que perfecciona la organización, promueve la eficiencia.

II.—ES UN CUERPO DE CREYENTES BAUTIZADOS.

La palabra griega *baptizo* no fué traducida en la antigua versión del rey Jacobo ni en las modernas revisadas (1), sino que fué transcrita, anglizada. De haberse traducido, habría sido necesario verterla por sumergir, como se hizo en el Nuevo Testamento de la Unión Bíblica.

El significado de la palabra, la descripción del modo de administrar el rito, el simbolismo del mismo y la práctica uniforme de los primeros Padres nos están diciendo al unísono que la inmersión, y únicamente la inmersión, es la forma del bautismo cristiano.

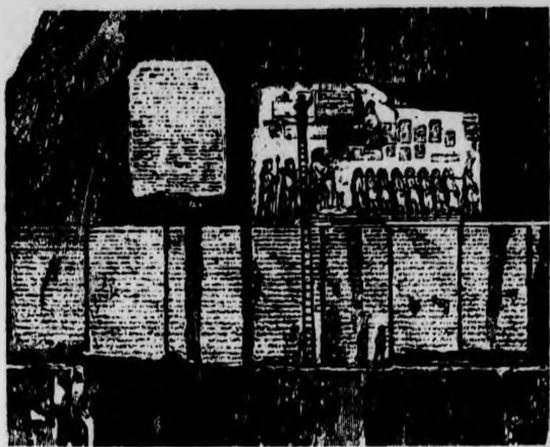
Este bautismo es para creyentes, esto es, para aquellos que han ejercitado la fe salvadora en Cristo Jesús.

Juan el Bautista exigía a los que venían a su bautismo un cambio de corazón antes de bautizarlos. Y Jesús dispuso que el discipulado precediese al bautismo. Por eso leemos en Los Hechos 2: 41, "que

aquellos que recibieron alegremente su palabra fueron bautizados" por Pedro y sus cooperadores.

Felipe tampoco bautizó al eunuco sin cerciorarse de antemano si había o no creído; y a los convertidos de Pablo, incluso las casas enteras que él ganó y bautizó, se les cuenta como creyentes. De lo que resulta que el bautismo, según el Nuevo Testamento, siempre era conferido, sin una sola excepción, previa profesión de fe. En todos los ejemplos registrados, la fe siempre figura precediendo al bautismo, a la cual sigue éste inmediatamente.

Esta doctrina excluye, desde luego, a los párvulos, por su incapacidad para ejercitar la fe; excluye asimismo al inconver-



Rawlinson copiando las inscripciones cuneiformes en la peña de Behistún

so, por no reunir los requisitos requeridos para el bautismo; pero, en cambio, incluye a todo aquel que cree en el Señor Jesucristo, lo acepta por su personal Salvador y sobrepone a todo interés individual el solemne deber de obedecerle.

III.—ES UN CUERPO DE MIEMBROS IGUALES EN CATEGORÍA Y PRIVILEGIOS

Las clases gobernantes son desconocidas en una iglesia evangélica. Esta costumbre, que existía entre los gentiles, fué reprobada por Jesús con estas palabras dichas a los suyos: "Mas entre vosotros no será así".

Los funcionarios de la iglesia se eligen para que ejerzan de ministros, y no de dictadores; para que dirijan a la grey, y no para que se enseñoreen de ella.

En el seno de una iglesia bautista nadie goza de más influencia que otro, a no ser

(1) Otro tanto puede decirse de las versiones españolas en general.—Nota del traductor.

que, por sus prendas de carácter y servicios, alguien llegue a captarse la confianza de sus hermanos. De ahí que esta influencia sobre los demás tenga carácter moral más bien que oficial.

Aun el propio pastor, a quien el Espíritu Santo ha constituido como sobreveedor en la Iglesia, no puede excluir del seno de la misma al miembro más infimo de ella. Porque, como miembro de la Iglesia local, su rango es exactamente igual al de cualquier otro miembro.

Si; las prerrogativas de los miembros de una iglesia son iguales para todos; pero esto es una realidad únicamente en una iglesia bautista.

En efecto, ninguna otra denominación (ni aun el Estado) concede el derecho del voto a todos por igual: al joven y al anciano, al rico y al pobre, al hombre y a la mujer.

Por esto mismo una iglesia bautista es una verdadera democracia; mejor dicho, es la única democracia que en realidad existe en el mundo. Es natural, pues, que estos privilegios estén acompañados, como sucede con todo privilegio, de la correspondiente sanción para quienquiera que abuse de ellos.

Las democracias corren sus peligros, sin embargo, ellos difieren de aquellos a que están expuestos otros sistemas de gobierno. Felizmente, la salvaguardia de las iglesias bautistas está en las conciencias ilustradas de sus miembros.

IV.—ES UN CUERPO QUE ADMINISTRA SUS PROPIOS ASUNTOS BAJO LA SUPREMACÍA DE CRISTO.

Esto quiere decir que una iglesia bautista se gobierna a sí misma.

Esta forma de gobierno se llama *congregacional*, para distinguirla de la papal, episcopal, o presbiteriana.

Posee plenos poderes, tanto administrativos como judiciales; de lo que resulta que de sus decisiones no hay apelación posible, porque es juez en primera instancia y a la vez corte suprema. Sin embargo, carece de poderes legislativos, por cuanto Cristo es el único legislador, y el Nuevo Testamento, la ley: "Cristo es la cabeza en todas las cosas en la Iglesia".

El derecho por el cual han luchado las pequeñas nacionalidades y los pueblos sometidos a las grandes potencias, de decidir por sí mismos acerca de su sistema de

gobierno y funcionarios, ha sido siempre un principio fundamental adoptado por las iglesias bautistas desde muy al comienzo de la historia del cristianismo.

Este derecho, incluido en la Liga de las Naciones, ya estaba consignado en el Nuevo Testamento y ha sido observado como norma de conducta por cada iglesia bautista desde aquel entonces.

V.—ES UN CUERPO CUYOS MIEMBROS VIVEN LIGADOS POR LA CREENCIA DE LO QUE CRISTO ENSEÑÓ.

Esto es lo que se llama la *fe común*, equivalente a "la fe transmitida una vez a los santos".

Dentro de ella se hallan comprendidas doctrinas tales como: la naturaleza pecaminosa del hombre y su incapacidad para salvarse a sí mismo; la deidad de Cristo y su carácter de Salvador, como Dios hecho hombre para expiar el pecado y reconciliar al hombre con Dios; la liberación del pecador de la pena y del dominio del pecado en virtud de su arrepentimiento para con Dios, y de su fe en el Señor Jesucristo; la capacidad y promesa de Cristo de guardar a los salvados; los dos ritos (bautismo y cena del Señor) en su correspondiente orden y significación; la iglesia cual pura, espiritual y democrática congregación; un cielo donde los salvados estarán sempiternamente glorificando a Dios y donde gozarán de la más acendrada bienaventuranza, y un infierno de eterna desdicha y de inmitigables penas para los impenitentes.

Hay asociaciones bautistas, sin embargo, como los titulados *Cristianos*, que no sostienen todos estos principios; pero ellos no constituyen propiamente una iglesia. Pueden considerarse como formando parte del reino de Dios, pero no iglesia. No queremos con esto, erigirnos en jueces de su religión. Sólo queremos dejar constancia de que en nuestra rama eclesiástica nos adherimos al Nuevo Testamento.

Por lo dicho se comprende fácilmente que un miembro concienzudo de una iglesia bautista jamás podrá unirse a un cuerpo que repudia las doctrinas precedentes, salvo que su conciencia se haya atrofiado.

También se concibe por ello que no puede establecerse la "unión orgánica eclesiástica" ni el "intercambio de miembros" con tales agrupaciones, ni la *comunión abierta* "hasta que todos vengan a la unidad de la

fe". "¿Podrán andar dos juntos si no estuvieran de acuerdo?"

VI.—ES UN CUERPO CUYOS MIEMBROS ESTÁN DE ACUERDO PARA CUMPLIR LO QUE ÉL DISPUSO.

Aquí, a manera de resumen doctrinal, nos atendremos a los hechos.

El mandato (reiterado, terminante e inequívoco) de Jesús fué de *ir, evangelizar, bautizar y enseñar*. Omitir el "haced discípulos en todas las naciones", equivale a desentendernos por completo de tal comisión. Cualquiera que tal hace, rompe su compañerismo con los genuinos bautistas y reniega de Cristo.

De lo precedente se infiere que una iglesia bautista es característicamente misionera. El mandamiento de Cristo es la orden de marcha para ella; orden que aun está en viaje, puesto que nunca ha sido anulada; su armadura se compone de la panoplia espiritual de Efesios 6: 11-17, y su objetivo es ir hasta los fines de la tierra.

Este principio debiera de ser inculcado a todo aquel que quiere unirse a una iglesia bautista.

Con harta frecuencia los miembros son recibidos y descuidados hasta el punto de llegar a ser necesaria una fuerte sacudida para despertarlos e interesarlos en el esfuerzo misionero; una sacudida como la persecución que esparció a la Iglesia de Jerusalem.

Hay algunos, sin embargo, que nunca despiertan a la piedad. Estos son los zánganos de la colmena misionera; los muertos no llorados por la Iglesia que van a ceñir una corona sin estrellas. Aunque sus almas lleguen a ser salvadas, sus obras perecerán. Pertenecen al número de aquello que "se salvarán así como a través del fuego". (1.ª a Corintios 3: 15).

Sin duda que Jesús está diciendo a más de un archiortodoxo bautista: "No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?"

VII.—ES UN CUERPO QUE COOPERA EN COMÚN CON OTROS CUERPOS ANÁLOGOS EN LAS LABORES DEL REINO DE DIOS.

Hay un proverbio que dice: "Los pájaros del mismo plumaje anidan juntos en

el mismo paraje". Es decir, que todo ser viviente busca la compañía de su igual.

Este mismo principio rige en la formación y crecimiento de una iglesia, como también debiera de regir en la cooperación de las iglesias entre sí.

Esta ley preside igualmente en la preservación y propagación de los animales y plantas. Los seres que andan en grupos o crecen en matas, brotando o avanzando en tropel y, desalojando a otros, se poseionan del terreno. He aquí una hermosa lección para los bautistas... Pablo elogió, y con razón, a las iglesias de Macedonia por su buena voluntad para ayudar a otros. Aquellas iglesias designaron y sostuvieron a unos cuantos de sus miembros para que acompañasen al apóstol en sus viajes; y de esta suerte ellas se constituyeron en cooperadoras de su benéfica obra.

La tarea de alimentar a millares de creyentes pobres de Jerusalem fué igualmente grande para alguna iglesia, aun en el caso de que esa iglesia fuese la generosa de Antioquía, compuesta de conversos gentiles.

La magnitud de aquella empresa constituía un desafío. Pero el espíritu de servicio respondió al reto con un esfuerzo combinado.

Hasta el presente, las iglesias bautistas en conjunto, aun no han podido alcanzar en la carrera a aquellas iglesias primitivas. Pocas como eran, su concertado avance hizo que el mundo se estremeciese.

Tres millones de bautistas de los estados del sud de la Unión, avanzando unidos hacia la meta de los *setenta y cinco millones*, ofrecerán el más sublime espectáculo visto jamás por los ángeles.

Estos tres millones deberían de marchar el 7 de diciembre hacia la colina de la victoria, con *cien millones de pesos* (oro), a paso de "más que vencedores".

Nadie debe preguntar: ¿Podemos?; sino: ¿Queremos?

Un amigo mío paido-bautista, me dijo: "Sus correligionarios los bautistas *están en el deber de hacerlo*, pero *no quieren*, porque no saben cooperar unidos". ¿Es cierto?

He aquí nuestra oportunidad para hacer el ensayo.

A las iglesias bautistas de los estados del sud se les está pesando en la balanza, ya individualmente como iglesias, ya colecti-

vanamente como una gran agrupación convencional.

Las iglesias de un solo estado mal pueden hacerlo, pero las de diez y ocho estados, obrando de consuno, pueden hacer fácilmente algo verdaderamente grandioso.

¡Oh, que la gracia y la sabiduría nos man y nos conserven siempre así, a fin de que el poder y el reino lleguen a pertenecernos!

Traducido por J. M. RODRÍGUEZ.



La hora Internacional

Hasta hoy, el Observatorio de Córdoba fijaba en toda la República la hora oficial, pero desde el 30 de abril nos dictará la hora internacional el Observatorio de Greenwich (Inglaterra), con la diferencia de cuatro horas a Oeste del meridiano. En consecuencia, el gobierno argentino decretó que para los servicios públicos la hora debe ser adelantada en 16 minutos y 48 segundos.

Además tendremos que contar 24 horas (exactamente 23 horas, 56 minutos, 4 segundos del día sideral), porque la tierra está girando durante este tiempo sobre su eje.

La Versión hispano-americana, en vez de traducir literalmente 40 días y 40 noches (Mateo 4: 2, cf. Ex. 24: 18; Deut. 9: 9) añadió: 40 días *con sus* noches. Pero los hebreos desde el cautiverio de Babilonia, como los griegos según Herodoto, recibieron de los Caldeos la división natural y solar de las 12 horas (o de la revolución diurna del sol).

Incompetente en esta cuestión astronómica, leo en el Nuevo Testamento que el vocablo *hora* no tiene sentido moderno de un tiempo fijo. Jesús habló de *su* hora, de un momento indeterminado e ignorado por él mismo; de las doce horas del día (Juan 11: 9), de la primera hora (las 6, cuando se levanta el sol), de la tercera (9 a. m.), de la sexta (1) (mediodía), de la nona (3 p. m.), de la 11.^a, de la 12.^a (6 de la noche). No sé por qué la medianoche es tomada por cero, o punto de partida del nuevo horario.

El cuadrante era el reloj solar primitivo (2 Reyes 20: 11; cf. Isaías 38: 8). o

los grados de la sombra, para medir el tiempo.

Hoy el cuadrante se llamó *la montre* (en francés desde el siglo XVI); en romance castellano *reloj* (2).

No basta tener mejores medios de contar, de arreglar el tiempo, o excelentes cronómetros. Es necesaria la economía del tiempo. Si, a cada momento, está mirando su reloj para salir del taller como de la penitenciaría, el obrero se revela haragán. La división artificial o socialista de 3 o 8: 8 horas de trabajo, 8 de descanso, 8 de huelga cotidiana.

La hora nos parece más o menos larga, según la ocupación, el interés, el uso bueno o malo que hacemos del tiempo (3). Es bien traducida en el comentario de Bonnet, la lección del apóstol: *Mirad cómo andáis, aprovechando la oportunidad, pues los días son malos.* (Éfes. 5: 16)

P. B.

(2) Entre tantas deformaciones fonéticas por la mala pronunciación vulgar, se deriva *reloj* de hora, quitando la *ho* (de horologio), queda *rólogo*, *reloj*. (Dic. etimológico de Roque Barcia).

(3) Del punto de vista filosófico, el tiempo es la negación de la eternidad. Como el espíritu finito no concibe otra cosa que la categoría subjetiva de la duración, no se halla en la Biblia el vocablo *eternidad*, sino los siglos de los siglos, la sucesión indefinida de las generaciones o edades que no existen para Dios.

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: F. S. Battley. — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: Tomás Unsworth. — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: Francisco Marrone. — Treinta y Tres 871, Buenos Aires.

Buscando a los dispersos

El día 24 del pasado mes, fui en busca de una familia bautista que vive en el pintoresco pueblito San Bernardino, hallándola muy alegre, celebrando los setenta y tres años del fiel hermano Hoffmann. En el

(1) "La hora de las seis", "de las nueve". (C. Valera).

pequeño muelle del hermoso lago Ipacaray ("agua conjurada") me esperaba uno de los hijos. Los hermanos Hoffmann me dispensaron una cariñosa acogida. Pasamos la tarde cantando himnos, y por la noche tuvimos un hermoso culto familiar.

Estos hermanos quedaron muy contentos por haberse dado principio a la obra bautista en Paraguay, ofreciendo su libre concurso. Hay tres convertidos en la familia: el matrimonio y una hija; los demás hijos no están lejos del reino de Dios. Los hermanos Hoffmann viven en íntimas relaciones con los hermanos Herding, de Itá.

En el pueblo de San Bernardino vendí biblias y repartí tratados.

El día 9 del corriente visité de nuevo a los hermanos Herding, de Itá, pasando con ellos dos días muy agradables. Prediqué dos noches consecutivas, asistiendo algunos vecinos que quedaron muy bien impresionados del evangelio. El día 10 por la mañana visitamos con el yerno de los hermanos Herding, el pueblo de Itá, que dista de la residencia de los hermanos como legua y media. Vendí algunas porciones de la Biblia y repartí bastantes tratados.

A la vuelta, el jueves 11, pasé por el pequeño pueblo Itaguá, baluarte clerical, pues es conocido como uno de los más fanáticos. Sin embargo, vendí bastantes porciones y repartí muchos tratados, los que la gente recibía con gratitud. La verdad está abriéndose paso, y el fanatismo está desapareciendo.

Lo sorprendente es ver que la mayor parte de la gente por el campo sabe leer. No hay duda de que el Paraguay está abierto para recibir el evangelio. Gracias a Dios que hemos entrado en él. A este pueblo me trajo el hermano Miranda, yerno de los hermanos Herding, y de allí vine en una pequeña galera a tomar el tren en la estación Patiño, volviendo a casa muy contento y agradecido a Dios por las preciosas oportunidades que me dió de hablar con las almas acerca de su amor para con los pecadores. Quiera él ahora añadir su bendición a la palabra sembrada en los áridos corazones.

M. FERNÁNDEZ.

Asunción (Paraguay), marzo 15 de 1920.

N. B. — Las reuniones en el salón en Asunción siguen bien. Anoche tuvimos una hermosa concurrencia.

—El misionero R. C. Moore, quien durante los meses pasados residía en Santiago de Chile, estudiando el idioma, se trasladó a la ciudad de Concepción, para dedicarse a la obra en dicha ciudad y distrito. Una carta del hermano Moore dice: "Tenemos una pequeña pero "guapa" iglesia en Concepción, aunque los "santos rodadores" ofrecen ciertas dificultades. Pero nuestros miembros son sinceros y sacrificadores, y necesariamente se librarán de ese fanatismo". La dirección postal del hermano Moore es Casilla 186.

—Hace tiempo llegamos a saber que el pastor don Federico C. Markert, de Lumpkin (Georgia), se proponía ir como misionero independiente a las islas Canarias. Efectivamente, el hermano Markert llegó a las Canarias en noviembre del año pasado, y está progresando en el estudio del idioma. Manda sus saludos a los hermanos oriundos de las Canarias, y les dice que su cooperación hace falta para la evangelización de aquellas regiones. Aunque dichos hermanos no se sientan llamados a volver allí, algo podrán hacer recomendando a sus relaciones al nuevo misionero. El señor Federico C. Markert estará a las órdenes de los hermanos en la Rambla de Pulido, núm. 72, Santa Cruz de Tenerife.

—Los bautistas de Italia se reunieron en asamblea general, diciembre 3 a 6 de 1919, en la ciudad de Nápoles. Participó en dicha reunión la comisión de exploración de la Junta de Misiones Extranjeras, de Richmond, presidida por el secretario general de ésta, el doctor J. F. Love. Según la crónica de la asamblea aparecida en *II Testimonio*, las iglesias de la Península se están animando para un gran avance, después de cinco años de casi completa paralización debida a la guerra.

Desde Nápoles la comisión de la Junta de Richmond, se dirigió al Egipto y a la Palestina, donde tenemos una naciente obra.

Norte América

(Extractado del *Éscocés*, el año 1882)

... De datos ciertos se deduce que en el corto espacio de un siglo, los Estados Unidos contarán cien millones de almas. Un gobierno americano estará entonces a la

cabecza de una suma de fuerza moral y física que jamás se ha igualado y que deberá ser irresistible. Si la tiranía existiese entonces en algún rincón de la Europa, deberá ser él por el permiso de la América...

Cuando los amigos ingleses que nos acompañaron al principio, visitaron el Congreso, las palabras que penetraron sus oídos, y que hicieron parte de la oración con que se principiaban los asuntos del día, fueron: "que se quiebre la vara de la tiranía entre todas las naciones de la tierra..."

La ignorancia se ha atribuido al Gobierno general, porque no mandó auxilios a los Americanos del Sur, con riesgo de envolverse en disgustos con la mitad de las potencias de la Europa. (Doctrina de Monroe).

El tono de los debates del Congreso ha sido digno del Senado romano en sus mejores días. No es menos remarcable la oratoria y sano raciocinio desplegado en ellos que la moderación que se ha conservado.

(Imprenta de los Expósitos. Impresos sueltos, 30, 544. Bibl. Nacional).

P. B

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

En los últimos días habréis notado un movimiento extraño entre el público. Personas que en todo el año no concurren a reunión religiosa alguna, acuden a ellas durante esta semana. Los templos románicos se ven repletos de gente. Es la llamada "semana santa".

Muchas gentes creen conmemorar así la muerte de nuestro querido y bendito Salvador, pero sólo se acuerdan de hacer esto durante una semana o un día en el año. ¿Qué triste es! El Señor ordenó cómo recordar su muerte cuando estableció la celebración de la Cena, lo cual encontraréis en el evangelio según Mateo cap. 26, vers. 26 al 30. Y para los creyentes en Cristo todos los días del año son para vivir cual santos.

Cuando recordamos la muerte del Señor debemos pensar que él murió por nosotros. El que es bueno, santo, que nunca ha hecho mal, en cuya boca no ha habido engaño, fué clavado en una cruz y derramó su sangre la cual nos limpia de todo

pecado. Por eso los niños ahora pueden ir al cielo con él, y estando con los ángeles de Dios,

"Cantan: Gloria, gloria,
Aleluya al santo Dios"

¿Cuántos de vosotros amáis al Señor Jesús? ¡Ojalá todos os encontréis, después, entre los miles de niñitos que están alrededor del trono santo!

Cariñosamente, vuestro en el Señor,
CARLOS.

Té para dos

Dorita e Isabel habían sido siempre las mejores compañeras de juego. Pero, cuando Paulina vino, Isabel cambió por completo. Cuando Dorita la llamaba a jugar, dábale vuelta tironeando sus rulos y contestaba: "No tengo tiempo. Estoy jugando con Paulina". Una vez Dorita se aventuró a decir: "Pero, ¿no pueden jugar tres? ¡Estoy tan solita aquí!" Isabel no contestó y Dorita se convenció de que no la necesitaban.

Cierta día Dorita oyó ruido de platos y tazas en el patio de Isabel; miró y vio dos niñitas arreglando tazas para té en una mesita.

"¡Oh!", exclamó Dorita. "¡qué lindo es eso!"

"Vamos a tener té para dos", contestó Isabel, e inmediatamente le dió las espaldas.

Dorita luchó por contener las lágrimas, pero las niñas no se fijaron en ello, disponiéndose a cortar las masas. Mucho tiempo estuvo Dorita esperando. De pronto vio moverse una piedra grande, plana, que estaba detrás de la mesa de té. No se acordó de mirar a las dos niñas, pero sus ojos se fijaron en la roca. Otra vez volvió esta a moverse, y esta vez algo salió de la tierra, escondiéndose nuevamente. En un instante ella notó lo que pasaba, era una víbora; una víbora escondida debajo de la roca y cerca de la mesita! Suponiendo que una de las niñas pisara la piedra o la moviera... No podría pensar en lo que podría suceder. No importaba que Isabel no la recibiera en su patio. Ciertamente, no había tiempo que perder. Dorita corrió hacia las niñas e Isabel al verla clavó en ella su ardiente mirada.

"Dorita", gritó, "quién te ha llamado acá. Este es un té para dos solamente".

Dorita no contestó. Tomando un bate de pelota que otras veces había usado jugando con Isabel, lo levantó y golpeó con todas sus fuerzas en la piedra. Una víbora gris y amarilla salió entontecida. Dorita repitió el golpe. La víbora se encogió, trató de levantar la cabeza y cayó. Isabel gritó y Paulina empezó a llorar. Una y otra vez Dorita levantó el bate hasta que la víbora quedó muerta sobre la hierba. Entonces levantándola la llevó al fondo de jardín. Isabel y Paulina la siguieron.

"La enterraré aquí", dijo Dorita tomando la azada del jardinero.

Las otras niñas miraban avergonzadas mientras Dorita cavaba el agujero y enterraba la víbora. Isabel no podía levantar sus ojos empapados por las lágrimas, pero colocó su mano en la de Dorita.

"¡Oh, Dorita! ¿cómo te agradeceremos?", exclamó. — "Estoy triste por haberme portado así contigo desde que Paulina vino". — No pudo decir más, pero Dorita la comprendió.

"No podía permitir que esa víbora estuviera tan cerca de vosotras mientras tomabais el te", contestó.

Tocaba el turno a Paulina; aunque todavía tenía un nudo en su garganta, pudo decir: "Quédate a tomar te como lo hacías antes de que yo viniera. Tres son mejores que dos".

"¡Sí!", insistió Isabel tomándola del brazo. "Tú servirás el te y tendrás la mejor masita".

Dorita se quedó con ellas, y desde aquel día, durante todo el verano, hubo siempre tres compañeritas tomando te bajo la sombra del jardín. (Traducido).

El primer día de clase de María Elena

María Elena había esperado por mucho tiempo que llegara el día en el cual empezaría a asistir a las clases. Al fin realmente había llegado tal día y estaba preparándose para salir. Aun faltaba un poco de tiempo, e impaciente por salir de su casa esperaba la llegada de la hora deseada. Se paró frente al reloj, pero le parecía que las manecillas no se movían y pensó que sería necesario darle cuerda. Pero el tic-tac que se oía le hizo comprender que marchaba. ¡Qué despacio andaba el reloj! "Por favor, apúrate", decía María Elena al viejo reloj del comedor. Por

fin, sí, por fin, las agujas marcaron las ocho menos cuarto y María Elena corrió a besar a su mamá y decirle adiós, habiendo antes orado al Señor.

En la calle pronto se encontró con algunas de sus amiguitas, con las cuales, corriendo alegremente, pronto llegaron a un gran edificio donde había muchos niños y niñas, era la escuela. Pronto se halló María Elena reunida con las demás de su edad en el salón de clases y vio a la señorita que, sonriendo, les habló de esta manera:

"Me alegro de veros a todas con vuestras caritas tan alegres; espero que a fin de año estéis tan alegres como hoy. He escrito con tiza roja en el pizarrón algunas palabras y espero que mis alumnas las seguirán". Se dió vuelta y las señaló:

Sed veraces.

Sed obedientes.

Sed cariñosas.

Sed leales.

"Todas debemos seguir esto en la vida escolar, y algo más que deseo enseñaros poco a poco, cada día".

Sonó un timbre; la vida escolar de María Elena empezó. La señorita explicó el significado de las palabras del pizarrón. Dijo que *veraces* quiere decir verdaderos y se llama así a los que dicen siempre la verdad. Habló de la necesidad de ser *obedientes* y *cariñosos* a fin de estar siempre alegres. Enseñó el significado de la palabra *leales*, con la cual se designa a los niños y mayores que son fieles compañeros y amigos.

Pronto llegó el recreo y todas en fila salieron al patio. Al terminar la clase, la niña estaba tan contenta que dijo a su mejor amigueta: "Me gusta mucho". "A mí también", contestó la niña.

"Entonces", dijo María Elena, "procuraremos ser lo que dicen las palabras rojas que el pizarrón nos muestra en letras grandes y seremos así *todos los días*". Y su carita brilló de gozo porque había empezado tan bien sus estudios en la escuela.

(Adaptado).

Con las siguientes palabras formad un versículo conocido: al, tenga, pierda, Dios, ha, vida, tal, Hijo, se, eterna, unigénito, porque, a, de, amó, que, mundo, su, mas, que, aquel, que, todo, él, no, para, dado, cree, en.

MISCELANEA

Prediquemos la verdad a todos los hombres.—

Hace falta el espíritu heroico del predicador rústico, a quien alabó el presidente Andrés Jackson. El predicador tenía que predicar en el mismo pueblo, donde el presidente estaba de visita, y el domingo este gran demócrata asistió al culto. Los diáconos tomaron consejo entre sí, y después llamaron al predicador, e informándole de la presencia del presidente, pidieron que tuviese cuidado con lo que decía para no ofender a dicho personaje. Al empezar el sermón, dijo el predicador: "Se me ha pedido que tenga cuidado de no decir nada que ofendiera al presidente; pero la verdad es que Andrés Jackson irá al infierno lo mismo que cualquier otro hombre, si no se arrepiente".

Al terminarse el culto, el presidente se dirigió al predicador, felicitándole con estas palabras: "Señor, si yo tuviera un regimiento de hombres valientes como usted, podría vencer al mundo entero". Valor moral de esta clase es lo que hace falta en el mundo actualmente.

(De Crisis in Church and College).

SECCION ECOS

LINCOLN

Durante los días 13, 14 y 15 de Marzo tuvimos la grata y provechosa visita del pastor don Jaime C. Quarles. Aprovechamos la presencia del estimado hermano para tener una serie de reuniones; la concurrencia fué buena las tres noches, a pesar del tiempo lluvioso.

El predicador hizo mención del movimiento de avance que nos proponemos y trató temas relacionados con este movimiento, en lo que hizo notar de una manera especial el deber que cada convertido tiene de contribuir liberalmente para la obra y de anunciar el Evangelio a sus semejantes. Un coro de jóvenes dirigido por la Sra. Soffa J. de Mongay hizo más atrayentes las reuniones.

También el mencionado hermano dirigió la palabra en un culto que celebramos en una cabaña. Damos gracias al pastor Quarles

por la amable visita que nos hizo y por los excelentes sermones que nos predicó.

—Fué bautizada la hermana Josefa E. de Ostolaza. Esta hermana tiene 75 años de edad; quiera el Señor darle todavía muchos años de vida para su santo servicio.

Una buena nota de Corrientes.—

¡Escribe el pastor Vázquez: "Al volver a mi campo de acción, lleno del gozo recibido en la Convención, encontré a todos bien, y a los hermanos llenos de gozo deseando saber del resultado de la misma.

"Al entrar en casa recibí una grata sorpresa. El hermano Trino Rodríguez (mi hijo), había mandado instalar la luz eléctrica en toda la casa. En el centro del salón de reuniones una lámpara de cien bujías, al frente detrás del púlpito dos brazos de bronce muy lindos, cada lámpara de éstos de cincuenta bujías, y otra a la entrada del salón. Además había tres para nuestro uso. El miércoles 3 se inauguró la luz y el local estaba lindo. La reunión estuvo muy bien concurrida. Dimos gracias al Señor por tanta hermosa luz y un voto de gracias al hermano que con tanto gozo se ha desprendido de \$ 80 nacionales para el servicio del Señor. Que él le dé conforme a sus ricas promesas".

Viajes diversos.—

Varios de los obreros han estado de viaje. El misionero Blair hizo un viaje de exploración a Córdoba, donde espera radicarse más adelante. Encontró al hermano don Gabriel Ostermann animado. En esos mismos días el hermano Ostermann había encontrado un salón para celebrar cultos. Según hemos podido ver en el plano de la ciudad, el salón está admirablemente ubicado. Se espera inaugurar nuestra obra en Córdoba dentro de un par de semanas. De Córdoba el hermano Blair con el hermano Ostermann visitó la joven iglesia de San Francisco, donde tuvieron dos cultos espléndidos.

El pastor Varetto acaba de volver de Montevideo, adonde había ido a dirigir una serie de conferencias en La Unión, donde trabaja el hermano don Antonio González. La asistencia era buena durante la semana; todos escucharon con placer, y estamos seguros, con provecho, los sermones del pastor Varetto, aunque no hubo ninguna profesión de fe.

El pastor don Lemuel Quarles fué a buscar en el campo a algunas personas que habían mostrado interés en el evangelio, y con

las cuales los hermanos de la iglesia estaban en correspondencia. Era un placer ver algunos de los frutos de la propaganda que los hermanos de Montevideo vienen haciendo por medio del correo. En el Departamento de Minas, un doctor ha aceptado el evangelio, y está evangelizando a los campesinos, mientras combate sus males físicos. Después de visitar al hermano en Minas, se dirigió con el joven hermano, ruso de Cáucaso, Alejandro Borisenco, a visitar un núcleo de hermanos rusos en el Departamento de Paysandú. Esperamos más noticias al respecto más tarde.

Construcción de templos.—

El hermano don Carlos Parisi, de la Primera Iglesia de Rosario, constructor que tuvo a su cargo la edificación del templo de esa Iglesia, nos escribe que como ha concluido el templo de Rosario, le gustaría servir al Señor en los trabajos materiales, cuando otras iglesias quieran levantar sus templos propios, no por tener trabajo, dice, sino por el gozo y el anhelo de trabajar en lo material para el Señor. Dicho hermano se compromete a cumplir con solidez, economía y elegancia las obras que las iglesias le encargaren. Los interesados podrán entenderse con el hermano Parisi, dirigiendo sus cartas al pastor de la Primera Iglesia de Rosario.

Escuela teológica.

Nuestra escuela teológica empezará su año escolar el día primero de abril. Se instalará en su casa alquilada en la calle Ecuador 952. El hermano don José L. Hart será

el director interino, en ausencia del hermano Sowell.

Bánfield.—

(El pastor don Angel Vázquez nos escribe rebotando de gozo por los adelantos en la obra de Bánfield y Talleres, y especialmente por la obra de la sociedad de jóvenes. "En verdad, dice, es animador ver el espíritu cristiano y humilde en el seno de la sociedad de nuestros jóvenes. Están trabajando con esmerado éxito, y el Señor les está bendiciendo grandemente.

"El 14 del corriente estuvo entre nosotros el amado pastor Bowdler, quien predicó un rico sermón dirigido a nuestra sociedad de jóvenes. No sólo los jóvenes quedaron bien impresionados, sino todos los que estábamos presentes".

Dos libros próximos a aparecer.—

Tenemos en las imprentas dos libros interesantes. Uno es un trabajo original del pastor Varetto, que lleva por título "Refutación del Adventismo". Es un libro que todos leerán con sumo placer, y será una verdadera bendición para los creyentes donde molestan los propagandistas del falso Adventismo y de la ley mosaica. El otro es una traducción hecha por el pastor Varetto de una obra del célebre escritor italiano Luigi Desanctis, sobre "Roma papal", Roma de los papas en la época de la gloria del papado. Este libro tendrá el doble valor de abrir los ojos de los evangélicos a los peligros y métodos de los jesuitas, y al mismo tiempo profundizar su fe en el poder del evangelio puro. Los precios de estos libros los anunciaremos próximamente.

SASTRERIA Y TINTORERIA

DE **José Acevedo y Cía.**

Se da vuelta trajes por \$ 20.—

" " " sobretodos " 18.—

" " " pantalones " 5.—

Limpiar a vapor un traje \$ 3.50

" " seco " " " 2.—

Teñidos según el color

1789-LAVALLE-1789

U. Telef. 5473. Libertad

Buenos Aires

Se retiran y se llevan a domicilio los encargos

Se garantiza el trabajo y puntualidad